

La terra sigillata en A Coruña: primeros resultados de la intervención practicada en el nº 8 de la calle Damas.

M^a CATALINA LÓPEZ PÉREZ Y XOSÉ A. MUIÑO MANEIRO

Recibido o 15 de Setembro de 2010

Aceptado o 2 de Febreiro de 2011

ABSTRACT

This paper does intend to make known the pieces of terra sigillata coming out from the intervention carried out in the site number 8 of Damas Street in La Corunna. This collection reflects the evolution of the population of the enclave, being specially represented the late centuries from a percentage of pieces attached to the Late Hispanic Sigillata productions that are little common within the context of La Corunna.

Keywords

urban archeology, terra sigillata, Galicia, Iberian North West

En lo que respecta a estas piezas, las cronologías de llegada así como las variaciones registradas en las cantidades importadas, han permitido aproximarnos a la evolución que el núcleo experimenta a lo largo del período romano (LÓPEZ PÉREZ, 2008). De este modo se constata una llegada casi anecdótica de material itálico localizado en el que parece haber sido el núcleo originario de *Brigantium*: la lla-

1. INTRODUCCIÓN

Con este artículo se pretende dar a conocer la colección de Terra sigillata localizada en el solar nº 8 de la calle Damas de A Coruña (Figura 1). La excavación aquí practicada forma parte de la serie de intervenciones urbanas que desde 1985 han sido realizadas en esta ciudad, y que desde 1998 han sido ordenadas dentro del Plan Especial de Protección y Reforma Interior de la Ciudad Vieja y Pescadería (PEPRI) del Concello de A Coruña.

Una vez más estamos ante un nuevo aporte de datos al conocimiento del antiguo *Brigantium*, enclave cuya importancia ha sido destacada a partir de evidencias tales como la construcción de un faro, la llamada Torre de Hércules, y la más que posible presencia de una *statio* del *portorium*, tal y como se deduce del hallazgo en la necrópolis de la ciudad, de una lápida dedicada por un *exsactor* (BALIL ILLANA, 1980; BELLO DIÉGUEZ, 1994; NAVEIRO LÓPEZ, 1991, 1994).

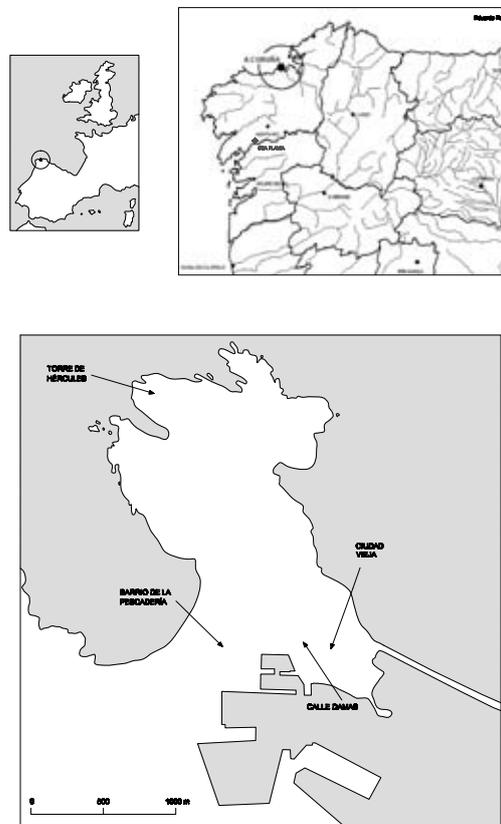


Figura 1. Localización de A Coruña.

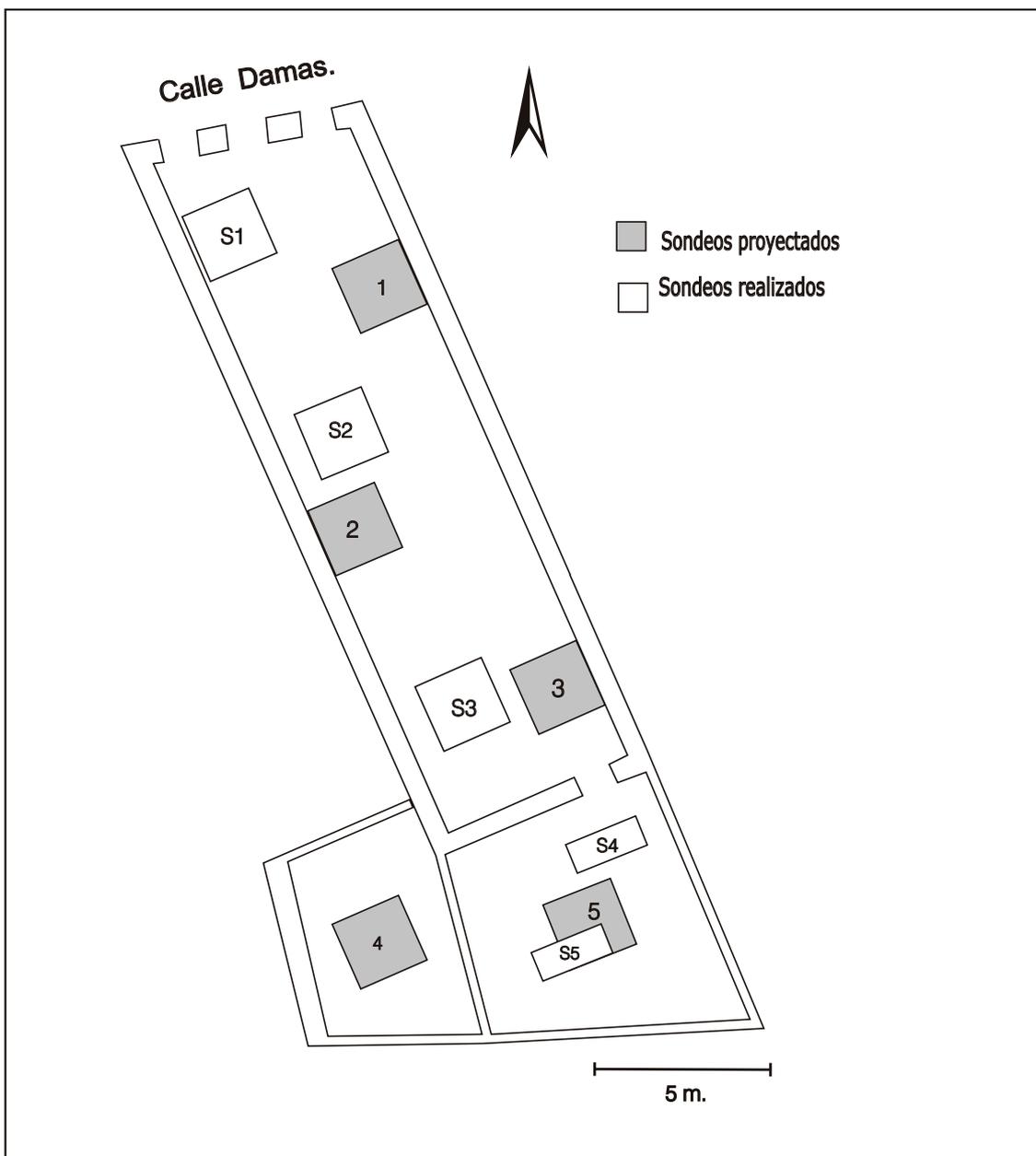


Figura 2. Planta del inmueble y unidades de sondeo.

mada Ciudad Vieja (Figura 1). Estos bajos porcentajes están en consonancia con una romanización tardía que es propia del mundo galaico, pero sobre todo con la escasa entidad poblacional que el enclave detenta en torno al cambio de era y los inicios del s. I d.C. La sigillata gálica tampoco va a experimentar cambios significativos; seguimos ante volúmenes que vuelven a merecer el calificativo de anecdóticos y que igualmente continúan con una localización semejante a los de la vajilla itálica.

El cambio se experimenta en torno a la época Flavia. Es a partir de estos momentos cuando el núcleo brigantino despegga extendiéndose hacia la llamada Pescadería, un crecimiento poblacional que alcanzará su mayor expansión en el s. II. Paralelamente la importación de sigillata alcanza sus mayores cotas, ahora a partir de las vajillas de producción hispánica, explicándose este hecho no sólo a partir de la expansión poblacional de *Brigantium*, sino también por coincidir con el momento de mayor actividad de los talleres riojanos.

La retracción comienza ya en el s. III cuando zonas antes habitadas pasan a ser abandonadas, y continuará en los momentos tardorromanos, momento en que el enclave quede reducido a la zona oriental de la Pescadería y la Ciudad Vieja. Consecuentemente la importación de las vajillas finas también experimentará una bajada importante, presentes ahora a partir de las producciones de TSHT, de TSA y TSFT, ejerciendo estas piezas foráneas una competencia sobre las producciones hispánicas que en las zonas litorales se verá mucho más acusada que en las de interior (CÉSAR VILA y LÓPEZ PÉREZ, 2008; LÓPEZ PÉREZ y CÉSAR VILA, en prensa).

Las piezas que aquí se estudian no se salen de los parámetros fijados por esta evolución por lo que en este sentido no aportan novedades, sino todo lo contrario, reproducen una vez más una tendencia que por el momento se ha hecho reiterativa entre las colecciones brigantinas.

2. RESULTADOS PRELIMINARES DE LA INTERVENCIÓN PRACTICADA EN EL Nº 8 DE LA CALLE DAMAS

La intervención en el nº 8 de la calle Damas vino motivada por las necesidades de rehabilitación que presentaba el citado inmueble. Dicha intervención fue a su vez precedida de la realización en 2003 de una serie de sondeos valorativos cuyos resultados llevaron a la Dirección Xeral de Patrimonio a ordenar la excavación en área del solar. La intervención finalmente fue practicada entre los meses de julio y agosto de 2004, y fue dirigida al igual que los sondeos previos, por uno de los que aquí suscribe, Muiño Maneiro (MUIÑO MANEIRO, s.f.).

La ausencia de restos arqueológicos en la zona intermedia del solar, llevó a que la excavación se plantease en base a dos zonas, la correspondiente a la parte frontal del inmueble, que pasó a ser nombrada como Sector I, y la trasera del mismo, el Sector II (Figura 2). Lo limitado de la superficie excavada así como el nivel de arrasamiento en que fueron encontradas las estructuras, impuso serias dificultades a la hora de interpretar los restos localizados.

En el Sector I se constata la ausencia de estructuras arquitectónicas romanas y la presencia de dos depósitos cuyo origen parece situar-

se fuera de los límites del inmueble. Estamos por tanto ante unidades estratigráficas identificadas como deposiciones secundarias, de las que por otra parte procede la mayor parte del material romano recuperado.

No obstante la estructura que centra el interés de esta parte de la intervención corresponde a una fosa excavada en el sustrato que cubre la mayor parte del lado W del citado sector. Esta estructura está rellena en su mayor parte por uno de los depósitos antes mencionados pero tanto la alteración de la zona, como lo limitado del espacio a excavar, no han permitido determinar ni su funcionalidad ni su cronología. A la vista de los resultados no es posible establecer si la fosa es contemporánea o posterior a las fechas que proporciona el material asociado al depósito que la rellena. Hay que señalar por otra parte la amplia cronología que proporcionan los citados materiales, puesto que en lo que respecta a la sigillata nos encontramos con piezas datadas en la segunda mitad del s. I d.C. junto a otras fechadas ya en el s. III/IV.

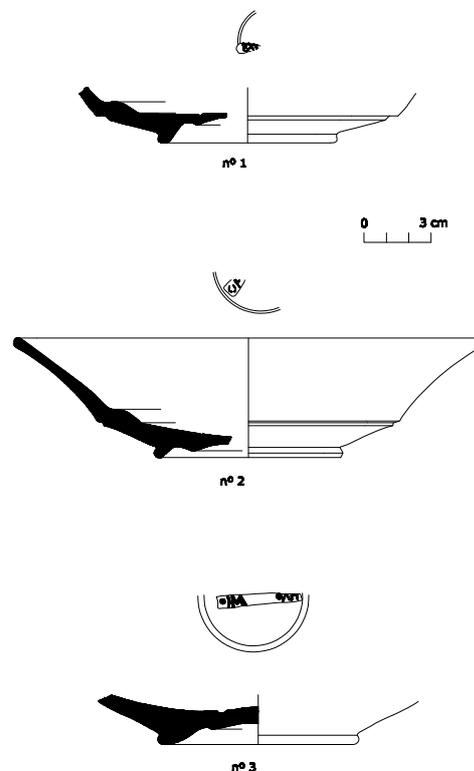


Figura 3. TSH: Forma 15/17 con sello alfarero (nº 1 y 2), fragmento de forma indeterminada con sello alfarero (nº 3).

A pesar de la indeterminación de esta estructura, no puede ser considerada sin embargo como un elemento extraño en el yacimiento brigantino, puesto que con relativa frecuencia se localizan capas de tierra negra conformando rellenos con materiales romanos y sin relación a unidades arquitectónicas.

En lo que respecta al Sector II, el área excavada alcanzó menores dimensiones dado que en esa parte del inmueble no se proyectó realizar obra arquitectónica.

A pesar de ello y en contraste a lo documentado en el Sector I, aquí sí fueron localizados restos de estructuras arquitectónicas consideradas romanas. Estas se correspondieron con dos muros de distinta cronología y un pavimento. El más antiguo se componía de dos tramos de muro dispuestos en ángulo conformando una estancia con orientación N-S, tal y como es habitual en las estructuras romanas localizadas en esta parte de la ciudad. Se asentaba directamente sobre el sustrato y presentaba una factura de buena ejecución a partir de un aparejo pequeño montado con argamasa.

A esta estructura se le adosó un segundo lienzo de muro que presenta unas características semejantes. De este modo tiene la misma orientación y una anchura equivalente, aunque presenta una peor factura dado un aparejo irregular y de mayor tamaño. Estas similitudes llevaron a considerar esta última estructura como un añadido posterior que se le hace a la primera citada. Es con esta estructura más reciente con la que se relacionan los restos del pavimento localizado. Está realizado en saprolita y parece estar asociado a varios agujeros de poste, sin embargo el deficiente estado de conservación en el que fue encontrado, no ha permitido llegar a una mayor determinación del mismo.

En lo que respecta a la cultura material, solo queda mencionar la concordancia que se observa en los conjuntos recogidos en ambos sectores. A parte de un numeroso grupo de sigillatas, han sido identificados algunos ejemplares de molinos y de *pondus*, vidrios, muy fragmentados en su mayor parte y por tanto inclasificables, varios objetos de metal muy deteriorados e igualmente imposibles de identificar, así como un importante conjunto de materiales de construcción, de restos de fauna,

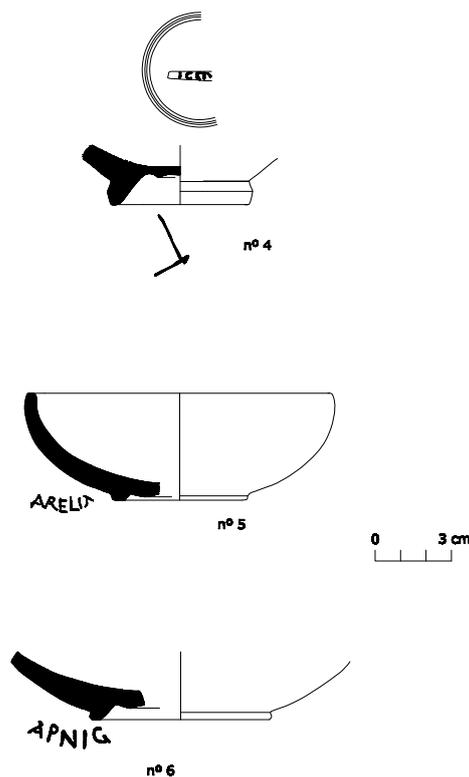


Figura 4. TSH: Fragmento de forma indeterminada con sello alfarero y grafito (nº 4). Forma 8 con grafito (nº 5), fragmento de forma indeterminada con grafito (nº 6).

entre los que podría encontrarse algún *acus crinalis*, y de cerámicas comunes que como es habitual resultan numéricamente preponderantes. Entre este grupo de las cerámicas comunes queremos destacar una serie de piezas en las que se observan unas características muy homogéneas. Éstas presentan una factura muy cuidada, con unas pastas oxidantes, duras, bien cocidas y muy depuradas que incluyen a la chamota entre sus desgrasantes. El tratamiento superficial corresponde a un cuidadoso bruñido y a una aguada de color anaranjado sobre la que se disponen bandas horizontales pintadas en color rojizo y blanco. No está entre nuestros objetivos detenernos en este último conjunto de piezas pero si deseamos destacar unas características que no son habituales en el yacimiento brigantino

3. ESTUDIO DEL MATERIAL DE SIGILLATA

Una vez analizado el contexto pasamos a centrarnos ahora en los resultados obtenidos en el estudio de una colección que suma un total de 422 fragmentos y un NMI de 129. A pesar

de que una parte importante del conjunto presenta un elevado índice de fragmentación, han podido ser clasificados formalmente el 25% de las piezas localizadas encontrando entre ellas ejemplares procedentes de las producciones hispánicas altoimperiales y bajoimperiales, así como de las africanas D.

Comenzando por la producción más temprana, hay que indicar que las piezas de TSH suman un total de 275 fragmentos y 88 de NMI, volumen que viene a suponer más de la mitad del conjunto de las vajillas finas. Estas cifras indican que estamos ante la producción de sigillata mejor representada de la intervención, pero a pesar de ello ha de destacarse el que su porcentaje resulte inferior al que suelen registrar estas sigillatas en las colecciones de la ciudad de A Coruña.

Entre las formas representadas encontramos aquellas que son registradas de forma más habitual en los yacimientos peninsulares (Figuras 3 y 4). La más numerosa corresponde a la Forma 15/17, un plato que con un total de 42 ejemplares contabilizados, se presenta como el recipiente mejor documentado de la colección. Distanciados de estos valores se sitúan

las formas restantes que corresponden a la 8, 27 y 36, así como la 33, 35 y 46, registradas éstas últimas a partir de un solo ejemplar.

Como señalábamos estamos ante un conjunto formal que recoge formas de aparición frecuente, una generalidad de la que escapan sin embargo los vasos 33 y 46, puesto que a pesar de haber sido registrados en algunos puntos de la provincia, su aparición suele asociarse a volúmenes limitados.

Nuestro cuadro formal se completa con ejemplares decorados que han sido clasificados con las Formas 29 y 37. La primera citada se halla presente a partir de un solo ejemplar y cronológicamente corresponde a la de mayor antigüedad del conjunto.

Pero como es habitual va a ser la Forma 37 la mejor representada entre las piezas decoradas que con 5 fragmentos recogidos, se encuentra presente en sus dos variedades, la 37a y 37b (Figura 5). Es en estas piezas donde encontramos registros decorativos que en nuestro caso corresponden a series de círculos concéntricos de perfil liso o bien segmentado.

Menos voluminoso pero interesante en cuanto a porcentajes es el conjunto correspondiente a las producciones hispánicas tardías. Éstas suman 137 fragmentos y un NMI de 38, cifras que llegan a suponer la tercera parte de la colección. Estos porcentajes se separan de la tendencia general observada en provincia coruñesa que sitúa estas piezas en unos valores que suelen rondar el 8,5% (LÓPEZ PÉREZ, 2004: 513), por lo que se deduce que nuestros resultados son indicativos de una colección en la que el mundo de las producciones tardías tiene un peso importante.

Es por ello que nos encontramos ante un cuadro formal que en el yacimiento brigantino puede ser calificado de diverso. La forma mejor representada corresponde al plato 15/17, uno de los recipientes más ampliamente difundidos entre las producciones tardías de sigillata. A éste se suman y ya con una menor representación numérica, la Forma 8 – Palol 10, la Forma 80 – Palol 1 y la Palol 3, conjunto al que quizá deba añadirse un ejemplar de recipiente cerrado que podría corresponder a una Jarra de Forma 53 ó 56 (Figura 6 y 7).

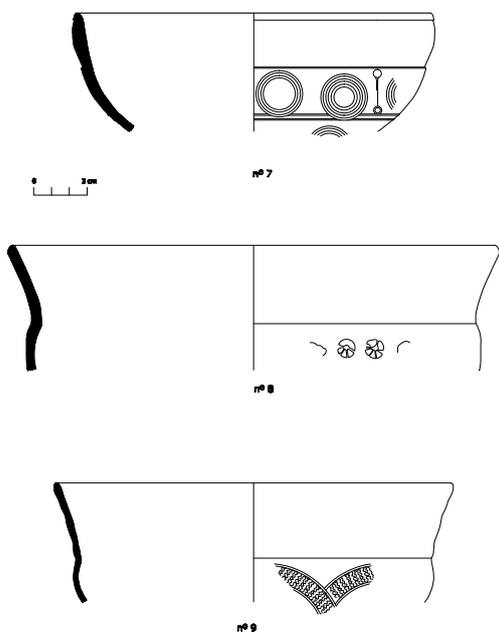


Figura 5. TSH: Forma 37 (nº 7). TSHT: Forma 37 tardía (nº 8 y 9)

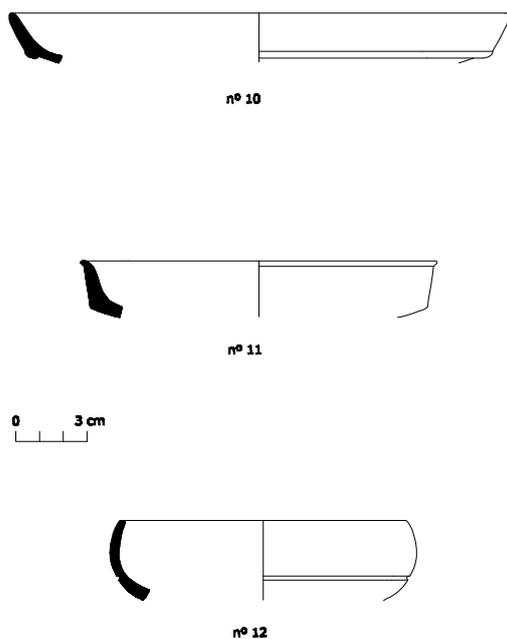


Figura 6. TSHT: Forma 80 – Palol 1 (nº 10 y 11), Forma 8 – Palol 10 (nº 12).

Este registro se completa con las piezas decoradas, todas identificadas como es habitual con las 37 y 37 tardía (Figura 5). Disponemos igualmente de ejemplos correspondientes a los dos estilos decorativos tardíos; el llamado Primer Estilo Decorativo, aquí representado a partir de una seriación de rosetas muy simplificadas y de deficiente factura, y el Segundo Estilo Decorativo, al que corresponden varios fragmentos con las características grandes ruedas rellenas de líneas perpendiculares.

En lo que respecta a las producciones africanas, son éstas las que cuentan con peor representación dentro del conjunto. Únicamente se

hallan presentes a partir de 3 fragmentos de TSAD que no obstante han podido ser clasificados formalmente, correspondiendo dos de ellos a la Forma Hayes 60 NN. 1-2, y el último a la Forma 61 A. Se trata de formas que no resultan extrañas ni al Noroeste, ni al propio yacimiento coruñés, puesto que ambas han sido identificadas en otras colecciones.

Y ya por último y para finalizar el análisis formal debemos mencionar la presencia de un grupo de piezas en las que se observan grafitos y sellos de alfarero (Figura 3 y 4). Este conjunto asciende a un total de 7 ejemplares, un volumen que resulta llamativo entre las colecciones brigantinas, dado que no suelen ser pródigas en este tipo de materiales. Lamentablemente no estamos ante un conjunto bien conservado; la fragmentación de las piezas así como el deterioro de las superficies, ha condicionado en gran medida la lectura de estos epígrafes puesto que ninguno se conserva completo.

Como es habitual localizamos los grafitos en los lugares menos visibles de la pieza cuando ésta se encuentra en posición de ser utilizada, es decir, en la superficie externa del cuerpo próxima a la base así como en la parte que queda rodeada por el pie. El conjunto de piezas que presentan este tipo de marcas se limita a tres ejemplares correspondientes a las lecturas [...]ARELI[...], APNIG y [...]E, que se suman a una cuarta marca anepígrafe.

Entre los sellos la fragmentación y el deterioro son todavía más acusados puesto que en los cuatro ejemplares recuperados, las leyendas o conservan únicamente la parte inicial, o resultan ilegibles.

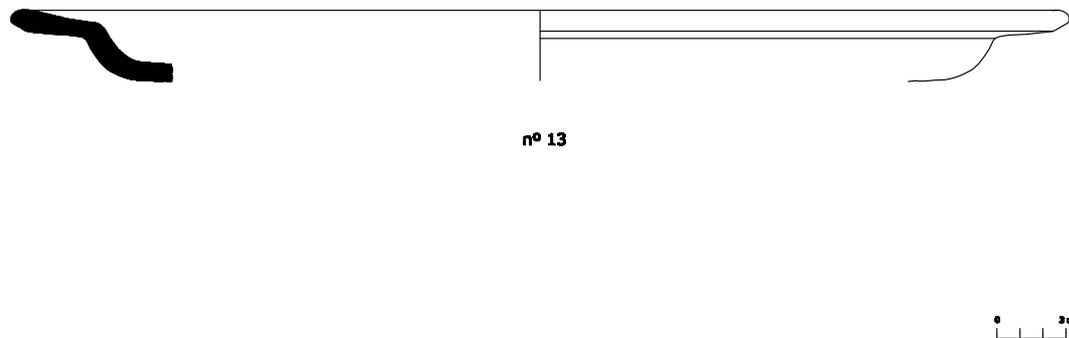


Figura 7. TSHT: Palol 3 (nº 13)

4. CONSIDERACIONES FINALES

A la vista de los resultados es fácil deducir las limitadas conclusiones a las que se ha llegado en la interpretación de la zona excavada. Con respecto a ello debemos indicar que estamos ante una intervención urbana que ha proporcionado un limitado volumen de información dado, tanto las reducidas dimensiones del solar, como el nivel de arrasamiento registrado en las estructuras.

Sin embargo y en lo que respecta al estudio de la propia colección de sigillata, los resultados obtenidos reiteran algunas de las cuestiones planteadas por diversos autores para la antigua Brigantium (BELLO DIÉGUEZ, 1994; LÓPEZ PÉREZ, 2004, 2008; NAVEIRO LÓPEZ, 1991). Según ello seguimos ante piezas adscritas de forma mayoritaria al s. II d.C. como corresponde a un núcleo de población que registra en ese momento su mayor expansión.

La presencia de una única pieza adscrita a momentos anteriores, no puede ser tenida en cuenta en la interpretación general de la intervención, dado tanto su carácter anecdótico dentro del conjunto, como por el hecho de haberse encontrado en un depósito donde se asocian materiales alto y bajoimperiales. No obstante su presencia se suma a ese conjunto de piezas flavias que señalan a ese período como el momento de arranque del núcleo brigantino (LÓPEZ PÉREZ, 2008: 399).

Como decíamos el grueso del conjunto se adscribe al s. II d.C., tendencia observada de forma mayoritaria entre las colecciones brigantinas, pero es quizá el volumen de las piezas tardías, y más concretamente el adscrito a las producciones peninsulares, el que resulta más llamativo. Tal y como se comentó inicialmente, es a la Ciudad Vieja donde se retrae el poblamiento en los momentos tardíos, como así lo han puesto en evidencia otras colecciones estudiadas. Es precisamente la continuidad de la habitación en esta zona del yacimiento, la que explica unos porcentajes de sigillata superiores a los localizados en otras zonas que tienden a despoblarse en estos momentos avanzados.

La reducción del volumen de las importaciones de sigillata en época tardía, está por tanto en directa relación al progresivo retraimiento del poblamiento brigantino. Cabría preguntarse entonces y ya para terminar, a que causas

obedece dicho retraimiento. Lamentablemente es ésta una vía de investigación no convenientemente tratada todavía y a la cual la sigillata no puede dar respuesta. Para ello habría que plantearse un estudio más globalizador del propio yacimiento, incidiendo en el papel que las fluctuaciones de las rutas comerciales pudieron haber detentado en el final de la etapa romana de A Coruña.

5. BIBLIOGRAFÍA

BALIL ILLANA, A. (1980): “¿Restos de un puerto romano en La Coruña?”, *Brigantium*, 1, pp. 167-171.

BELLO DIÉGUEZ, J. M^a. (1994): La Coruña romana y altomedieval. Siglos I-XII. A Coruña.

CÉSAR VILA, M., LÓPEZ PÉREZ, M^a.C. (2008): “Aportaciones al conocimiento del comercio de sigillata en la fachada atlántica del Noroeste peninsular” *Actes du Congrès de l’Escala-Empúries, 1^{er}-4 mai 2008: les productions céramiques en Hispanie tarraconaise (I^{er} siècle avant J.-C. – VI^e siècle après J.-C.). Actualité des recherches céramiques*. Marseille, pp. 241-254.

LÓPEZ PÉREZ, M^a.C. (2004): *El comercio de Terra Sigillata en la provincia de A Coruña*. *Brigantium*, 16, A Coruña.

LÓPEZ PÉREZ, M^a.C. (2008): “Brigantium como centro de consumo de terra sigillata” *I Congreso Internacional de Arqueología de Vilalba, Fervedes*, 5, pp. 397-403.

LÓPEZ PÉREZ, M^a.C., CÉSAR VILA, M. (en prensa): “La importación de terra sigillata durante la etapa tardorromana en la fachada atlántica del Noroeste peninsular”, *Lancia*.

NAVEIRO LÓPEZ, J.L. (1991): *El comercio antiguo en el NW peninsular*. Museo Arqueológico da Coruña. *Monografías Urxentes do Museu*, 5, A Coruña.

NAVEIRO LÓPEZ, J.L. (1994): *El golfo Ártabro*. *Arqueología e historia del gran puerto de los galaicos lucenses*. A Coruña.

MUIÑO MANEIRO, X.A. (s.f.), “Informe valorativo. Intervención arqueológica (excavación en área): CJ 102^a 2004/255-0. Damas, 8 (A Coruña)”. Depositado en los Servicios Técnicos de Arqueología de la Xunta de Galicia. Inédito.